

más o *menos* se pone *mayor* o *menor*, subsisten siempre invariables: *mucha más razón*, *mucho mayor razón*.

Más claro. Se dice «*mucha* más leche,» «*poca* menos agua,» «*tantos* más inconvenientes, *cuantas* menos dificultades,» porque *mucha*, *poca*, *tantos*, *cuantas*, son adjetivos que, con *más* i *menos*, que también lo son en este caso, modifican a los sustantivos. Pero se dice «*tanto* mayor voluntad,» «*mucho* menor razón,» «*harto* mayor curiosidad,» porque *tanto*, *mucho* i *harto*, son adverbios modificativos de las palabras *mayor* i *menor*, que llevan en sí los adverbios *más* i *menos*.

Hai un medio seguro para saber si una frase de éstas está bien empleada, i es hacer uso del hipébaton, es decir, invertir el orden de las palabras de la proposición: es claro que no se dice «*mucho* leche más,» «*poco* agua menos,» luego tampoco se dice «*mucho* más leche,» «*poco* menos agua;» no se dice «voluntad *tanta* mayor,» «razón *mucha* menor,» luego tampoco se dice «*tanta* mayor voluntad,» «*mucha* menor razón.»

Murciélago. La Academia no se ha contentado con el término *murciélago*, que es como dice la gente bien educada, i ha admitido además la forma *murciégalo*. No debemos extrañar, pues, que un día u otro nos dé por tan correcto *Archipiégalo* como *Archipiélago*, como siempre se ha dicho.

Nada. Es impropio el uso que se hace de este adverbio para significar un cambio de resolución, como en «*ya* no va nada,» o simplemente «no va *nada*,» en vez de «*ya* no va,» pues el *ya* insinúa el cambio de resolución, porque es como decir «antes iba, o estaba resuelto a ir, no va.»

Nadie. No puede decirse *nadie* de nosotros, sino *ninguno* de nosotros.

Narizón. Es *narigón* i no *narizón*.

Necrología. Así hai que decir, pues tal es la acentuación de todas las voces usuales de esta terminación, como analogía etimología, teología, etc.

Nicomédes. Es *Nicomedes*.

Nigromancia. Es *Nigromancia*.

Noez. Es *Nuez*.

No obstante de. Debe decirse *no obstante que*.

Nostalgia. Así hai que decir i no *nostalgía*, en razón de que los nombres acabados en *algia* (del griego *algos*, dolor), llevan el acento en la penúltima *a*; *gastralgia*, *cefalalgia*, etc.

Numida. Es *Númida*.

Nunca. No puede emplearse como simple adverbio de afirmación o de negación, en expresiones que no envuelven la idea de tiempo; es, pues, impropio, decir: «*nunca* lo sabe,» por «no lo sabe» o «a pesar de eso no lo sabe.»

Ñato. Es *Chato*.

Obsequiar. *Obsequiar* no se encuentra en ninguna parte como activo, por *regular*.

Es un americanismo el uso de *obsequiar*, dándole acusativo de cosa en vez de persona, como cuando decimos: «Juan me *obsequió* un retrato,» «este libro me fué *obsequiado* por mi tío.»

«*Obsequiar*,» dice el Diccionario, es agasajar a uno *con* atenciones, servicios o regalos i galantear.

Debe, pues, decirse: «Juan me *obsequió con un* retrato,» «este libro es una dádiva *con la* cual me *obsequió* mi tío.»

Océano. Así se dice i no *ocean*.

Ocuparse de. Cuando *ocuparse* significa dedicarse a algún trabajo u oficio, se debe usar de la preposición *en* i no *de*; por ejemplo: «Debiéndose a Cristóbal de Olid i a Pedro de Alvarado esta primera hostilidad de agotar las fuentes de Méjico i dejar a los sitiados en la penosa tarea de buscar el agua en los ríos que bajaban de los montes, i en precisa necesidad de ocupar su gente i sus canoas *en* la conducción i *en* los convoyes.»

Cuando «*ocuparse*» significa, en sentido translaticio, poner la consideración en algún asunto, úsese *en* i no *de*. «En este tomo primero no se contienen sino algunas de las cuestiones filológicas *en* que me he *ocupado*, etc. (Antonio J. de Irisarri.—*Cuestiones filológicas*.—*Prólogo*).

Si *ocupar* se toma por *llenar*, se hace preciso el uso del *de* como en las siguientes frases: «El teatro se *ocupó de* bote en bote,» «El Palacio se *ocupó de* soldados,» «*Ocupóse* la playa de gente armada al oír los clarines.»

Por ende, cuando en sentido figurado, se use el verbo *ocupar* por *llenar* la mente, el corazón o el ánimo, empléese el *de* como

lo hizo Quintana cuando dijo: «Pizarro, o dejándose *ocupar* de un sentimiento de flaqueza que ni antes ni después se conoció en él, o arrastrado de una impaciencia que no es fácil disculpar, le contestó ásperamente.»

Por último, ocuparse no se puede usar por *tratar*, *hablar* (de un asunto) *discurrir* o escribir (sobre él). Así, en vez de decir: «nos estábamos *ocupando* de usted, cuando entró,» debe decirse: *hablando* de usted, *pensando* en usted.»

Ojalá i. Debe decirse *ojalá que*. Puede callarse la partícula que después de *ojalá*.

Olimpiada. Es Olimpiada.

Ojos vistos (A). Es A ojos vistas.

Olvidar. «Olvidó el peligro.» Dígase: No hizo caso del peligro.

Omóplato. Es Omoplato.

Ópimo. Es Opimo.

Orejas. Las vasijas lo que tienen es asas i no orejas.

Origen. Saber una cosa de *buen origen* es en castellano de *buen original*, de buena tinta.

Original. Es un hombre original. Dígase, es un hombre singular.

Orzuelo. Así es como se dice i no ozuelo ni urzuelo.

Ovejo. El macho de la oveja es carnero.

Llámase cordero, cordera, la cría de la oveja hasta cumplir un año; después, hasta los dos, borrego, borrega.

Pachá. Es Bajá en español.

Pachalik. En español como se dice es Bajalato.

Pachotada. Es patochada.

Padrenuestro. El plural es padrenuestros i no padresnuestros.

Padrote. El padre o macho destinado en el ganado para la generación se llama, si es entre caballos, *semental*; *garaanón*, el asno i el camello; *morueco*, el carnero; *verraco*, el cerdo, etc.

Pajul. Es paujil.

Palaústre. Es palustre, de pala.

Pamplínada. Es pamplina.

Panteón. No se le puede dar el nombre a cualquier cementerio. Entre los paganos significa el templo puesto bajo la protec-

ción de los dioses, como el *Panteón de Agripa*, que aún subsiste en Roma. Después se ha aplicado el nombre de *panteón* al hogar destinado a guardar los restos de los grandes hombres como el *Panteón de los Inválidos*, en París; el *Panteón del Escorial*, en España.

Paparruchada. Es paparrucha, i significa noticia falsa i desatinada de un suceso, esparcida entre el vulgo.

Parácleto. Es Paracleto o Paráclito.

Parado. Parado se aplica a todo lo que ha cesado en el movimiento o en la acción; pero no significa *en pie* o *de pies*.

Paradisiaco. Es paradisiaco.

Paralelógramo. Es paralelogramo. Igualmente son graves las demás en *gramo*, *grama*, del griego: centigramo, quilogramo, telegrama, pentagrama, epigrama.

Pariente. Su femenino, parienta.

Parque. Lo que significa es, en lenguaje militar, el lugar o sitio en que las municiones de guerra se colocan; pero no puede usarse en el sentido de estas mismas municiones. Así, es mal dicho: «Por falta de *parque* no pudo el enemigo atacar nuestras tropas.»

Parte (tener). «Tener parte.» Dígase Participar.

Partir. No parte del maestro. Dígase no procede del maestro. «A partir de esta época.» Dígase, Desde entonces.

Pasable. Es pasadero, regular, tal cual.

Patalatear. Es patalear.

Patilla. Lo que llamamos *patilla*, en francés *pastèque*, en castellano es sandía, albudeca o melón de agua (watter melón).

Patuleco. En castellano es patojo.

Pechos de camisa (En). Es en cuerpo o en mangas de camisa.

Pedregón. No hai tal; hai, sí, pedrón i pedrejón.

Pegoste. El emplasto o bisma que se hace de pez o de otra cosa pegajosa; o el guisado que está mui espeso i que se pega; o la persona impertinente que no se aparta de otra, particularmente en las horas u ocasiones en que hai que comer, es en español *pegote* i no *pegoste*.

Peleado. Comunmente oímos decir que Fulano está peleado

con Zutano; en castellano como se dice es: está *tronado* o *reñido*.

Pelicano. El nombre de la ave es pelicano.

Pelo. Tratándose de relojes, es *pendolita* la parte que regula el movimiento i no *pelo*.

Pelo (al). Dicese *a pelo* o *al pelo* en el sentido de «según o hacia donde se inclina el pelo,» pero cuando se toma por «a propósito,» se omite el artículo.

Peluquería. En buen español es barbería.

Pena. «Le dió mucha pena» Dígase: Le causó mucha aflicción.

Péndola. Así se llama la de los relojes i no péndula.

Peninos. Es pinicos.

Pentágrama. Es pentagrama.

Pentecostés. Así se dice i no Pentecostes.

Pepa, *Pepita* es voz mui castellana por la simiente de ciertas frutas, como naranjas, manzanas, etc. Los españoles dicen también *pipa*, hueso o *cuesco*, pero no *pepa*. *Pepita* i *pipa* no se aplican generalmente sino a las simientes planas i más largas; el aguacate, el durazno, etc., tienen hueso o *cuesco*.

Pepito. En España se les llama lechuguinos, currutacos, lindos, ninfos, etc.

Percala. Es percal.

Periodo. Es período.

Peritóneo. Es peritóneo.

Permitirse. «Me permito tal cosa» Dígase: me tomo la libertad o la licencia.

Pero. *Pero* i *empero* no se diferencian sino en el modo de construirse: ésta puede o no principiar cláusula; aquélla es siempre la palabra inicial. En «Detuvieron los marineros el barco, *empero* no de manera que dejaran de trastornarlo» (Cervantes), pudo decirse *pero*; mas si se hubiese dicho «no de manera *empero*,» no podría ponerse en su lugar *pero*.—*Pero* i *aunque* se diferencian en que aquella acarrea lo principal i ésta lo accesorio: «es rico, *pero* su riqueza tiene mal origen,» se hace predominar el mal origen; mientras que en «es rico, *aunque* su riqueza tiene mal origen,» se hace predominar la riqueza.

Pertrecho. *Pertrechos* no admite singular.

Pesar. Significando una afección del ánimo, rige dativo de persona i complemento de cosa con *de*: «así *me pese de* mis culpas como *de* haberte conocido,» «harto *les pesa de* haber tratado con tanta confianza a un hombre tan falso.» Pero si la causa del pesar se expresa con un infinitivo, como en el último ejemplo, puede omitirse la preposición.

Petipieza. En castellano es sainete, *piececica*, *piececilla*.

Picarazado. «*Picarazado* de viruela.» Es picoso u hoyoso.

Pie con bola (no dar). En español es *no dar palotada*.

Pie. *A pies juntillas*, es a pie juntillas o juntillo.

Piedra. Por *piedra de moler* entendemos la en que se labra el chocolate, cuando en castellano como se llama es *silleta*.

Pilatuna. Dígase *pillada* o *pillería*.

Pininos. Es pinicos.

Pintorreteado. Tenemos el verbo *pintorreear*, manchar de varios colores i sin arte alguna cosa; pero no *pintorreear* ni *pintorreteado*.

Pipiripao. Damos a entender con esta palabra que una cosa es de escasa importancia, insignificante, cuando significa precisamente lo contrario. *Pipiripao* es convite *espléndido* i *magnífico*; i si no, véase el Diccionario.

Piritoo. Es *Piritoo*.

Pisón. *Pisón* es el instrumento con que se pisa, pero no el acto de pisar, lo cual es *pisotón*.

Pistilo. Es *pistilo*.

Planazo. El golpe dado de plano con la espada es *cintarazo* o *cimbranazo*, pero no *planazo*.

Planchar. Puede decirse así lo mismo que *aplanchar*.

Plástico (el hombre). Es el hombre *elástico*.

Plataforma. En lo militar se usa esta voz hablando de fortificaciones, para designar el frente que se levanta sobre el terraplén de la plaza, de la muralla; pero no puede usarse por *tribuna* o *tablado*.

Platal. En buen castellano es *dineral* o *caudal*. Muchos dicen *plata* por *dinero*, comprar *tabaco* por *cigarros*, etc., etc.

Platudo. Es rico, adinerado, dineroso.

Plebiscito. Es plebiscito.

Plus-café. Es *pousse-café*, esto es: *empuja-café*.

Poligamo. Es *poligamo*.

Poligloto-a. Así es i no *poligloto-a*.

Ponerse. El buque se puso a la vela. Dígase, el buque se hizo a la vela.

Porcelana. No se puede usar por aljofaina.

Porción. «Yo tenía un porción de cartas que escribir,» es tenía una porción, etc.»

Por cuanto. No lleva ni *que* ni *a*. Así, pues, no se dice «por cuanto *que*,» ni mucho menos por cuanto *a que*.»

Por razón a que. «Por razón de *que*,» es lo correcto.

Porra. «Echar o mandar a la porra» es, en castellano, echar o mandar a paseo.

Positivo. Estar por lo positivo. Dígase: Estar por la realidad.

Práxedes. Es Praxedes.

Precio. Al precio de su honra. Dígase, A costa de su honra.

Precipitud. No es sino precipitación.

Prendedor. El Diccionario dice que *prendedor* es el que prende; pero no tiene la acepción de alfiler de corbata, como dicen en Madrid, ni llaman *prendedor* por allá al que usan las señoras i que suelen ser más o menos valiosos.

Presa. Presa de un mal terrible. Dígase: Víctima de un mal terrible.

Prestigioso. Lo que significa en castellano es *embaucador*, *prestigiador*.

Presupuestar. No hai tal verbo, sino Presuponer, cuyo participio es Presupuesto. De modo, pues, que yo presupongo, tú presupones, el presupone, etc., i no yo presupuesto, tú presupuestas, él presupuesta, etc.

Preveer. Es prever. «Fulano *prevé* las cosas, etc.,» i no *pre-vee*. Los compuestos de *ver* se conjugan como él.

Previsivo. Es previsor.

Pristino. Es *prístino*.

Producido. Lo que se tiene de una cosa que se vende o explota es el *producto*, pero no el *producido*.

Producto. «Producto de la miseria.» Dígase, Resultado de la miseria.

Pronunciar. Se pronuncia en contra. Dígase, se dispone en contra.

Provisorio. Dígase gobierno provisional i no gobierno provisorio.

Punta. Dícese mui bien *a punta de lanza*, porque la lanza tiene punta; no así *a punta de plata*, *a punta de ayunos*, que hai que corregir del modo siguiente: *a fuerza de plata*, *a fuerza o poder de ayunos*.

Punto. En punto *a*, debe ser en punto *de*.

Puño. No se puede usar por puñada.

Putifar. Es *Putifar*.

Que (galicado). Pueden reducirse a seis los casos en que comunmente se halla: el galicismo consiste en contraponer el desnudo *que* a uno de los elementos siguientes:

1º A una frase sustantiva: «no fué *Dios que* puso los primeros nombres a las criaturas, sino Adán por sugestión de su Creador. Corrijase: «no fué *Dios quien o el que*.»

2º A un adverbio demostrativo de lugar, tiempo, modo: «*Aquí* fué *que* supe la noticia.» «*Entonces* fué *que* comprendí que ella era un angel.» «*Así es que* se maneja un hombre honrado.» Corrijase contraponiendo los respectivos adverbios relativos de lugar, tiempo, modo: «*Aquí* fué *donde*,» «*Entonces* fué *cuando*,» «*Así es como*.»

3º A un complemento de lugar, tiempo, modo: «*En la escuela* de la guerra es *que* se forman los grandes capitanes.» «*En ese momento* fué *que* se me ocurrió tal idea.» «*De este modo* fué *que* me enseñaron a hacerlo.» Corrijase: «*En la escuela de la guerra* es *donde*,» «*En este momento* fué *cuando*,» «*De este modo* fué *como*.»

4º A un complemento de causa, o que expresa una relación simple: «*Por eso* fué *que* te lo dije.» «*De eso* es *que* se trata.» «*Por él* fué *que* se sacrificó,» «*A usted* es *que* me dirijo.» «*Sobre nosotros* es *que* recae la responsabilidad.» Corrijense contraponiendo un complemento que principie por la misma preposición del otro miembro de la oración: «*Por eso* fué *por lo que* te dije,»

o simplemente «*Por eso fué lo que te dije,*» «*De eso es de lo que,*» «*A usted es a quien,*» «*Por él fué por quien,*» «*Sobre nosotros es sobre quienes.*»

5° A un gerundio: «*Estudiando es que se llega a ser sabio.*» Como el gerundio equivale en estas construcciones a un adverbio *demonstrativo de modo*, o a un complemento de *causa*, hai que contraponerle los elementos de que se ha hablado, i como *sabio* es un predicado de construcción cuasi-refleja, sin sujeto a que referirse, hai que poner un sujeto así: «*Estudiando es como llega uno (o el hombre) a ser sabio;*» *Aludiéndose* a ese hecho fué que se dijo que él habla sido uno de los autores.» Corrijase: «*Aludiéndose a ese hecho fué por lo que.*»

6° A un participio, o a otro adjetivo que se halle en el caso del gerundio: «*Acosado por la necesidad fué que robó.*» La mejor corrección en las frases de esta especie es la supresión del verbo *ser* i del relativo *que*: «*Acosado par la necesidad robó.*»

Hai dos medios inequívocos para saber si un *que* dado es galicado o no, i en caso de que lo sea, cómo debe reemplazarse; i son la *interrogación* i el *hipérbaton* o la *transposición* de los elementos gramaticales. Así: se hace una pregunta que conste del miembro en que entra el *que*; si no cuadra como respuesta el otro miembro de la construcción, el *que* es galicado, i se sabe qué palabra debe reemplazarlo buscando la que hai que colocar al principio de la pregunta; v. g.: «*Por aquí fué que pasaron.*» ¿*Qué pasaron?*—*Por aquí* (galicado); ¿*Por dónde pasaron?* *Por aquí*; luego: «*Por aquí fué por donde pasaron.*» O por medio del *hipérbaton*, invirtiendo el orden de los miembros de la oración: «*Ahorrando es que se forman los capitales;*» «*Que se forman los capitales es ahorrando*» (resulta el galicismo); «*Como se forman los capitales es ahorrando,*» luego: «*Ahorrando es como se forman los capitales.*»

Pero hai que evitar el que se exagere de un modo inconveniente, como sucede con frecuencia, la corrección del *que*, i por lo tanto, es bueno hacer algunas indicaciones más sobre la materia:

Cuando las expresiones *así es que*, *de aquí es que*, son deductivas, no puede cambiarse el *que* por *como*, v. gr.: «*Iban los ex-*

pedicionarios en once navíos, dos bergantines i nueve barcos, pero muchos de ellos estaban ya podridos por ser mui viejos i hechos de mala madera; *así fué que* de las nueve barcas se abrieron siete en mitad del río» (Caicedo Rojas); i se conoce que las expresiones son deductivas, i que por consiguiente el *que* está bien empleado, si suprimiéndose el verbo *ser*, presenta la frase buen sentido: «*así que*, de las nueve barcas,» etc.

También puede suceder que en pos del adverbio *así*, venga la conjunción causal *que*, usada en lugar de *porque* o *pues*; v. gr.: «*Es cierto que se descubrió ya el hecho?—Así es, que no habla de estar por siempre oculto.*»

Es propia la expresión *ello es que*, en el sentido de *la verdad del caso es que*, v. g.:

«*Ello es que* hai animales mui científicos
En curarse con varios específicos.»

(Iriarte).

Tampoco es galicada la expresión *es que*, cuando es causal:

«*Es que* los caballos no están ahora para correr. . . . *ni pueden moverse.*»

(Moratín, *El sí de las niñas*).

Es que no quiere separarse de Eva,
I así prorrumpo con sentido acento.»

(Martínez Güerteros—Larmig).

En las interrogaciones i las admiraciones directas o indirectas puede usarse la locución conjuntiva *o es que*. . . i también puede contraponerse el *que* a un adjetivo relativo i aun a un complemento, cuando *ser* se usa en el significado de *verificarse*, *suced*, *resultar*, v g.:

«¿*Hacia dónde caminas, Meris? o es que* vas a la ciudad?»

(Caro i Cuervo, *Gramática Latina*).

«Derogada esta lei i abolida para siempre la tasa de los granos, cómo es que existe todavía en los demás frutos de la tierra una tanto más perniciosa cuanto no es regulada por la equidad i sabiduría del legislador?»

(Jovellanos, *Lei agraria*).

«Esta transformación accidental manifiesta cómo es que ciertos adverbios relativos deponen este carácter.»

(Caro i Cuervo, *Gramática Latina*).

«¿Cuándo será que pueda
Libre de esta prisión volar al cielo?»

(Fr. Luis de León).

.... «Con que es en vano
Que el hombre al pensamiento
Alcanzase escribiéndole a dar vida,
Si desnudo de curso i movimiento
En letárgosa obscuridad se olvida?»

(Quintana).

También puede contraponerse a un adverbio demostrativo el que cuando acarrea una preposición explicativa; v. g.:

«Allí, que (o donde) se ganó la batalla, debe levantarse la estatua.»

«Hoy que bajo el grave peso
De vuestro cadáver gimo;
¡Infeliz de mí! quisiera
Que nunca hubieras nacido.»

(Núñez de Arce).

Los que traducen del francés deben tener presente que en ese idioma es muy frecuente el empleo del *que* en oraciones en que en castellano es absolutamente superfluo, i en otras en que

hai que traducirlo por *si, como, cuando*, etc., según sea el adverbio que esté al principio de la proposición anterior.

Quebrada. Quebrada por arroyo no puede usarse. Quebrada es tierra desigual i abierta entre montañas.

Quedar de. «Quedamos de juntarnos en tal parte.» Mal dicho. Corrijase: *Quedamos en*.

Quejambroso. Es quejumbroso.

Querer. «La urbanidad quiere.» Dígase, la urbanidad prescribe.

Rabiar (*Aplaudir a*). Véase *Aplaudir*.

Ran contán. *Risum teneatis!* Es *argent comptant*, al contado, por dinero sonante.

Rango. Tenemos muchas palabras para cargar con esta galicada; v. gr.: *fila, línea, clase, categoría, jerarquía*, según los casos.

Rascarrabias. La persona que se enoja o rife fácilmente, se llama en castellano *cascarrabias* o *pararrabias*, pero no *rascarrabias*.

Rasquiña. Es *rascazón*.

Rávena. Es *Ravena*.

Razón. «Pedir razón.» Dígase: *Pedir cuenta*.

Reasumir. *Reasumir* es volver a tomar lo que antes se tenía o se había dejado; tomar una autoridad superior las facultades de todas las demás.

Resumir. Es *Recopilar* o hacer *resumen*, reducir a compendios.

Rezumar se. Es *Recalarse* o *transpirarse* en líquido por los poros del vaso que lo contiene. Dicese también *trazumarse*.

Así, pues, en: *Reasumamos* todo lo dicho, hai que corregir diciendo: *Resumamos* todo lo dicho, i cuando oigamos que el «agua se está resumiendo,» debemos corregir diciendo que el agua se está rezumando.

Recepción. Buena recepción. Dígase, buena acogida.

Rechupete (*de*). Expresión vulgar, en vez de magnífico, muy bueno, soberbio, excelente.

Refacción. *Refacción* es alimento moderado. *Refeción* es reparación.

Regresarse. Vicio común i mui censurable es el de juntar los pronombres *me, te, se, nos, os*, con *regresar*, diciendo: «*Me regreso mañana;*» «*te regresarás solo;*» «*nos regresaremos pronto,* etc.» Debe decirse: «*Regreso mañana;*» «*regresarás solo;*» «*regresaremos pronto,* etc.»

Reimundo. Es Raimundo.

Rejilete. Es rehilete.

Relumbroso. Es relumbrante, reluciente, lucio.

Remate. Propiamente el acto de la venta pública se llama *almoneda* i no *remate*, pues éste consiste en la adjudicación que se hace al mejor postor de la cosa vendida en *almoneda*.

Remarcable. Galicismo. Dígase, *conspicuo, notable, sobresaliente*.

Remojo. Es estrena.

Renovar. «*Renovar la expresión.*» Dígase, *Reiterar la expresión*.

Res. Créese generalmente que la expresión *res* sólo se puede aplicar al ganado vacuno. Según la Academia, significa cualquier animal cuadrúpedo de algunas especies domésticas o de las salvajes: «*Traían i encerraban las reses de los montes vecinos, entre las cuales solían venir algunos tigres i leones.*» (Solís. —*Historia de la Conquista de Méjico*).

Resedá. Es *reseda*.

Resortes. Que para todo i por todo usen esta palabra los franceses. . . . bueno; pero por qué nosotros, que en lo figurado tenemos tantas expresiones equivalentes, como *recurso, medio oculto, registro, cargo, jurisdicción o competencia?*

Retajila. Es *retahíla*, con *h*, i el acento en la *i*, lo que se advierte porque hai personas que cargan el acento en la *a*.

Retorcijón. Es *retortijón*.

Retreta. Es el toque de retirada i el que indica que las tropas deben recogerse en su cuartel o campamento. La palabra *retreta* es impropia para significar la serenata de la banda marcial.

Revancha. A qué viene esté galicismo si en español tenemos *desquite, despique, desagravio, satisfacción, defensa, pago, correspondencia, reconocimiento de un favor; en el juego, desqui-*

te, recobro de lo perdido; i contra la segunda partida que se juega para que se desquite el que perdió?

Revocatoria. Es *Revocación*.

Revolotear. Es *revolotear*.

Revoltijo. Es *revoltillo*.

Revulicio. Algunos se quejan de que «*los hijos del vecino no les dejan leer por el revulicio que forman.*» Debe decirse *rebullicio*.

Rei de Roma. «*En nombrando al Rei de Roma i él que asoma,*» es *En nombrando al ruin de Roma, luego asoma*.

Reyedad. Es *realeza*.

Ricachón. De *rico sale ricacho i no ricachón*.

Roseola. Es *roséola*.

Rosoli. Dicen, pues, mui mal, los que dicen *rosoli*.

Sabor. Caricatura del inglés *sideboard*, que en español es *aparador*.

Salamanqueja. Su nombre propio es *salamanquesa*.

Salir. «*Salir de presidente*» es *dejar de serlo; «salir presidente» es ser reelegido presidente*.

Salmodia. Es *salmodia*.

Salobre. No se confunda con *salubre*. *Salobre* es *afin de sal, en tanto que salubre es saludable*.

Salvajismo. Es *salvajez*.

Sangradera. La parte interior del brazo opuesta al codo, es *sangradura i no sangradera*.

Sangre. «*A sangre fría.*» Dígase, *Con presencia de espíritu*.

Saporro. Es *rechoncho, cachigordete*.

Sardanápalo. Es *Sardanapalo*.

Sartén. Es *la sartén i no el sartén*.

Sauco. Es *sáuco*.

Sazón. Es *femenino*.

Seámos, seáis. Es *seámos, seáis*.

Según. Deben evitarse las expresiones *según mi, según tú, etc.*, i decirse: *según mi opinión, según tu parecer*.

Seguridad. «*Dar la seguridad.*» Dígase, *Dar palabra*.

Senaturia. Es *senaduría*.